SIERRA DEL SEGURA | DANA

Letur aprende a convivir con las cicatrices que dejaron las trombas

Cuando se acaba de cumplir un mes de las fatídicas avenidas de agua, el municipio serrano afronta el difícil camino de la reconstrucción de muchos de los rincones más conocidos de su casco urbano

E.F. / ALBACETE

Aunque no lo parezca, ya ha pasado un mes y unos días desde que tres trombas de agua, tres en un solo día, atravesaron el cascó urbano de Letur, una de las joyas de la comarca de la Sierra del Segura.

Eran las 13,30 martes 29 de octubre. La mayor parte de los vecinos del pueblo ya pensaban en la hora de comer. Era un día lluvioso, pero tampoco era para preocuparse, lo normal para la época.

Nadie lo sabía, pero en las laderas de las montañas que rodean Letur, habían caído casi 200 litros por metro cuadrado en una hora. Un monstruo, una gran tromba, ya estaba de camino a gran velocidad.

Todo cambió entre la una y media y las dos. En pocos segundos, bajó una gran avenida de agua por el cauce del Arroyo de Letur, tan rápido y tan fuerte que se convirtió en un auténtico muro de agua.

La tromba bajó por la Cuesta de las Moreras y se llevó coches, enseres y personas. Pero esta primera tromba fue sólo el principio; una hora más tarde, bajó la segunda y ya de noche, una tercera, la mayor y más destructiva.

Casi desde el primer momento, hubo equipos de rescate sobre el terreno. Vecinos, Protección Civil, bomberos del Sepei, militares del Mando de Operaciones Especiales del Ejército de Tierra que estaban de maniobras.

Se sumaron efectivos de la Guardia Civil, equipos de la Cruz Roja, retenes de Geacam. La noche fue angustiosa, porque las redes básicas, la luz, el agua y sobre todo, el teléfono se habían caído.

Hubo que localizar a las personas casa por casa. En un primer momento, no se sabía nada del paradero de una treintena de perso-

La escalinata desapareció bajo la corriente

Uno de los accesos más frecuentados por los visitantes y los vecinos, la escalinata que bajaba hasta el casco antiguo ya no está, simplemente ya no existe. La fuerza de la corriente fue tal que se la llevó. Lo que sí sobrevive es la pequeña Virgen, refugiada en el arco de piedra. / R.SERRALLÉ

El Charco de las Canales está casi irreconocible

El Charco de las Canales, una de las piscinas naturales más hermosas y mejor cuidadas de la provincia de Albacete, fue uno de los puntos donde las avenidas golpearon con más fuerza, hasta el punto que está casi irreconocible tras el paso del agua. / RUBÉN SERRALLÉ

ENTREVISTA

Marín: «La visita de los Reyes fue un chute de moral para todos»

El alcalde de Letur mira hacia atrás, al 29 de octubre, cuando tres avenidas causaron la mayor catástrofe medioambiental en el municipio PÁGINAS 8 Y 9

NAVIDAD

El alumbrado festivo se inauguró con música y ambientación especial PÁGINA 11

EMPRESA

Los socios de Apetreva celebraron su asamblea anual P. 10

nas pero, poco a poco, casi todas dieron señales de vida.

Al alba del miércoles, sólo faltaban seis. Dos trabajadores municipales, cuyo coche fue arrastrado por una de las primeras trombas; dos mujeres de edad avanzada y un matrimonio joven.

El panorama era desolador. Muchos vecinos se congregaron en el punto donde acaba la Avenida de la Guardia Civil y comienza la Cuesta de las Moreras, en silencio, para seguir las tareas de rescate.

Todas las miradas estaba puestas en un punto situado al final de la cuesta. Donde antes había una casa, ahora sólo se veía una montaña de ramas, maleza, desechos, escombros. Ni una traza de vida.

Empezaron a llegar los políticos. Todos siguieron el mismo guión: bajaban, se adentraban en la zona cero y volvían pálidos, cabizbajos, tan enmudecidos como los vecinos por lo que acababan de ver.

EN CORTO

200

El 29 de octubre, en poco más de una hora cayeron 200 litros por metro cuadrado en los cerros que rodean Letur.

9

En 10 horas, bajaron nueve hectómetros cúbicos de agua por el Arroyo de Letur, la capacidad del embalse del Taibilla.

6

El resultado fueron seis personas muertas y graves daños materiales en el casco urbano.

A muchos de ellos, como al propio Page, se les atragantaban las palabras tras ver la catástrofe. Ese día, el presidente casi no tenía voz; ni una réplica certera marca de la casa, ni un titular ingenioso, nada.

No fue el único al que le pasó esa mañana. Ni Milagros Tolón, ni Paco Núñez encontraban la forma adecuada de describir lo que veían, era como si tuviesen que sacarles los adjetivos con un sacacorchos.

LOS DESAPARECIDOS. A última hora de la tarde del jueves, apareció el primer cuerpo. Era el de una mujer de edad avanzada; apareció un kilómetro más abajo, junto a la estación depuradora.

Parecía claro que el agua se había llevado los cuerpos por el Arroyo de Letur, camino del cauce del río Segura. Para seguir con los trabajos, hubo que traer maquinaria pesada para asegurar el terreno.

El segundo cuerpo, el otra mujer, apareció a 12 kilómetros del caso urbano. El martes 5, aparecieron otros dos varones; uno estaba a 500 metros arroyo abajo y el otro apareció casi en el río Segura.

En su **visita**, los **Reyes** se llevaron el cariño del **pueblo** y un **mensaje** claro: «No nos **olvidéis**»

El miércoles 6, ya estaban recuperados e identificados todos los cuerpos. Comenzaba una nueva fase, el control de daños, los técnicos empezaron a revisar los edificios afectados.

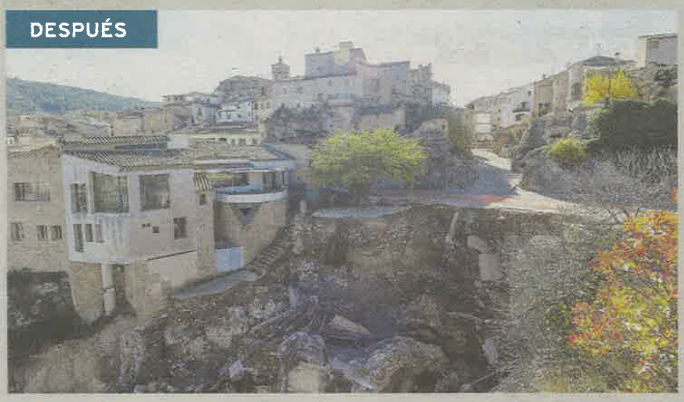
El sonido de las piquetas que derribaban edificios en estado precario -que se sepa, de momento, rondan la docena- se mezcló con el de las herramientas de los carpinteros que tapiaban puertas y accesos.

La maquinaria institucional se ponía en marcha. Se abrió una oficina única de atención al público, para hacer todos los trámites ante las administraciones local, regional y estatal.

La Junta presentaba un plan de inversiones conjunto, con el Estado y la Confederación del Segura. En paralelo, vecinos y voluntarios de media España arrimaban el hombro para levantar el pueblo.

El día 13, llegó el primer síntoma de normalidad. Los 34 alumnos y los ocho profesores de Letur volvían a su escuela, tras pasar un tiempo 'alojados' en el colegio de la localidad hermana de Socovos.

El 19, al fin, una alegría. Los Reyes Felipe y Letizia visitaron Letur. Además del cariño de los vecinos, se llevaron un mensaje muy claro: «por favor, no nos olvidéis».



El agua dio un fuerte mordisco al Mirador

El Mirador se salvó, pero a un alto precio. Se podría decir que buena parte de Letur se salvó gracias a él, porque el día de las riadas actuó como un gran desagüe que evitó males mucho mayores. Aún así, se puede ver cómo el agua le propinó un fuerte mordisco. / R. SERRALLÉ

Las máquinas rodean el Arco de las Moreras

El entorno del Arco de las Moreras es la zona donde cada semana se celebra el mercadillo. De hecho, se debía celebrar el miércoles, al día siguiente de las avenidas. Ahora está ocupado por camiones y maquinaria pesada, que trabajan para que se recupere cuanto antes./ RUBÉN SERRALLÉ

E.F. / ALBACETE

Sergio Marín es uno de los alcaldes más jóvenes de Albacete, pero desde el día 29 de octubre es, muy a su pesar, uno de los más veteranos y curtidos porque desde ese día, el de las riadas en Letur, su pueblo, se podría decir que ha vivido en semanas lo que otros regidores municipales no han vivido en años. Seis muertos, familias y vidas truncadas y un municipio que afronta una dolorosa y difícil reconstrucción.

Volvamos al pasado martes 29 de octubre. ¿Dónde estaba y cómo se entera de lo que pasa?
En la mañana del 29 estaba en Albacete, en la Delegación de la Junta, con el delegado, Pedro Antonio Ruiz. Dimos una rueda de prensa sobre la activación del Meteocam la noche de antes, porque para entonces ya estaba muy claro que venía la DANA. En aquel momento, sobre las 11 u 11 y media de la mañana no teníamos noticia de nada especial, unas balsas de agua en Cenizate, en un tramo de carretera y poco más.

O sea, que el puesto de trabajo lo tiene en Albacete.
Sí, estoy en la Delegación de Hacienda de la Junta, en la Fábrica de Harinas. Al mediodía, cogí el coche para volver al pueblo y, de camino, me llamaron de Protección Civil. En el pueblo, habían caído 35 litros por la noche y una cantidad similar por la mañana, nada extraño. Sí me dijeron que llovía mucho en la pedanía de la Dehesa y que el agua empezaba a entrar en las casas, pero esto aún no era lo gordo, eso vino luego.

¿Y cuándo llega usted al pueblo?
Después de la primera riada, que no fue a las dos, más bien a la una y media, ahí ya todo se dio la vuelta.

¿Qué panorama se encuentra?
Me encuentro a bomberos del Sepei y a los militares sobre el terreno, me dicen que hace falta abrir un puesto de mando y de inmediato pensamos en el colegio. Es un edificio grande, con bastante capacidad, en un punto alto y a 200 metros del lugar donde impactó la riada.

Y se ponen manos a la obra.
Casi de inmediato, cuando amainó un poco. Nos pusimos a rescatar personas, a determinar quien estaba en una zona 100% segura, quien está aislado pero tiene garantías de seguridad, quien se puede evacuar de inmediato, quien está desaparecido.

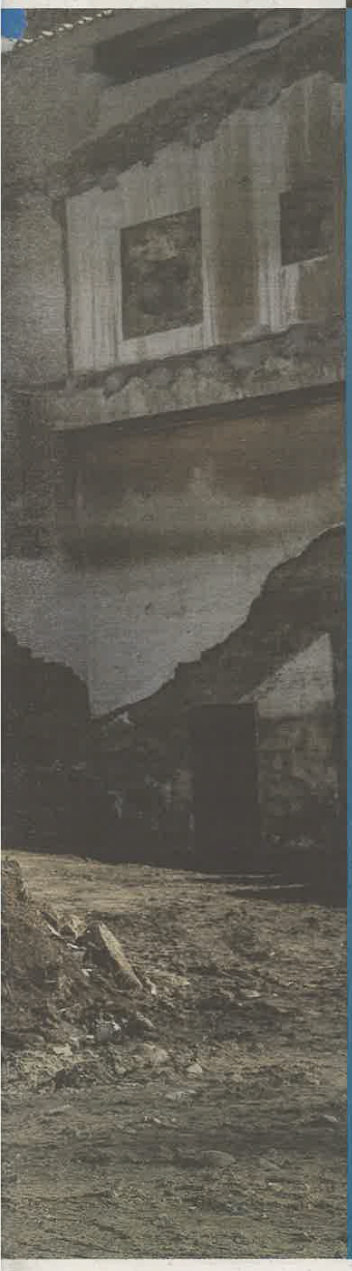
> «La peor riada fue la tercera, la de la **noche**, pasadas las 10»

> «Somos un pueblo de 920 **vecinos**, así que los seis **fallecidos** son amigos, son **familia**»

Y en ésas estaban, cuando les llegó la segunda.
Sí, pero ésa no fue la peor, la peor riada fue la tercera, la de la noche, pasadas las 10. Nadie se imaginaba el agua que llegó a bajar. No sólo inundó la margen izquierda, también parte de la derecha, el agua se llegó a acercar al colegio y, en la parte baja, saltó hacia la derecha, en dirección al casco antiguo, aunque no entró. Por poco, pero no entró.

¿El operativo ya estaba en marcha?
Al 100%. Antes de que oscureciese, aquí ya estaban más medios del Se-

RUBÉN SERRALLÉ



ENTREVISTA | ALCALDE DE LETUR

Sergio Marín

«Estamos mal, nos queda mucho por hacer antes de dejar todo esto atrás, pero lo vamos a superar, sin la menor duda»

pei, los militares del Mando de Operaciones Especiales, Cruz Roja, Protección Civil, Guardia Civil, Geacam. En total, durante toda la fase de rescate, aquí hubo unas 200 personas en todo momento, se fueron relevando, pero de media ésa es la cifra.

¿Qué panorama se encuentran a la mañana siguiente?
Técnicamente, la cosa mejoró mucho, pero de ánimo, sobre todo entre los vecinos, se lo puede imaginar. Para los equipos de rescate, el momento más complicado fue la primera noche, pero después todo fue casi mecánico, todo el mundo sabía qué hacer sin tener que esperar a que se lo ordenasen; que hace falta una máquina, venga; un local, venga; un equipo de lo que sea, aquí está. A mí me llamó mucho la atención cómo se coordinaron los del Sepei y los militares, porque ya se conocían. Los del Sepei, como sabían más de rescate en estructuras, se centraron en el casco urbano; los militares, como entrenan por la zona donde el arroyo llega al Segura, se centraron en el campo. Cada uno a lo suyo, y todos coordinados con todos.

> «La **visita** de los **Reyes** fue un chute de **moral** para todos **nosotros**»

> «Aquí han estado todas las **instituciones** en bloque, una **piña** desde el minuto uno»

¿Y de moral?
Qué quiere que diga, somos un pueblo de 920 vecinos, así que los seis fallecidos son amigos, son familia. Todo el mundo se puso a disposición para lo que hiciese falta, desde el inicio y aferrados a un clavo ardiendo. Porque aunque la cabeza sabe que todo está en contra, cuando se trata de los tuyos, el corazón te dice que igual hay un milagro, lo que sea, que pueden aparecer.

Pero había un silencio tremendo. Nadie gritaba, nadie se desesperaba, sólo se oía la maquinaria.
Es nuestra forma de ser, es la cultura que tenemos en Letur. Estábamos preocupados, tristes. Ves que el pueblo está machacado, que hay trozos de tu vida que se los ha llevado el agua, que faltan seis de los tuyos, pero sabes que tienes que dejar trabajar a los equipos de rescate y, si puedes echar una mano, te callas y la echas, aunque llores por dentro.

Y ahora, en frío, ¿cómo están?
Pues mire, aunque suene a tópico, la visita de los Reyes fue un chute de moral para nosotros. A ver, aquí han estado todas las instituciones en bloque, una piña, desde el minuto uno; han estado de todos los partidos; los concejales del Ayuntamiento, todos a una. Lo de los voluntarios llegados de media España, es que no te lo crees hasta que los ves. Fíjese que hemos recibido tal cantidad de alimentos, que decidimos mandar una parte a Valencia para que no se perdiese. Pero ver a los Reyes fue un antes y un después, se notó muchísimo. Fue llegar al punto de decir que vale, estamos mal, nos queda mucho por hacer antes de dejar todo esto atrás, pero lo vamos a superar, sin la menor duda.

Hablando de lo que aún queda, de todas las visitas que ha habido, hay una de la que le quería preguntar, que la del presidente de la Confederación del Segura, Mario Urrea.
Esta visita fue muy importante, aunque no fue muy visible. Todas las visitas tuvieron importancia, las del presidente Page, los ministros, los consejeros, todas nos ayudaron mucho, pero es que la Confederación tiene que diseñar una solución hidráulica para impedir que esto no se repita. Sabemos que estudian una actuación aguas arriba del pueblo, con un contrato de emergencia de casi dos millones, y esa solución aguas arriba del tramo urbano es esencial para el futuro de Letur.

¿Y por dónde irá la reconstrucción?
Pues en más de un aspecto estamos a la espera de que nos diga la CHS qué va a hacer. Hemos tenido una suerte, y es que justo ahora teníamos muy avanzada la revisión del Plan de Ordenación Municipal, que va a ser una herramienta muy poderosa, muy importante para la reconstrucción, lo tenemos en fase de concertación interadministrativa. Pero para saber cuestiones muy básicas, como por ejemplo dónde se va a poder construir o no, o qué casas se van a poder reconstruir o no, primero tenemos que saber por dónde pasará la zona de Dominio Público Hidráulico, y eso depende de la solución que nos dé la CHS para evitar que esto se repita.

En todo caso, ¿en qué fase estamos?
Diría que entre la segunda y la tercera. La de rescate ya terminó; ahora estamos en la de recuperar los servicios básicos, que está muy avanzada, y en la de evaluar los daños. Las administraciones, la Agencia del Agua, las empresas de suministros, están muy encima de lo más básicos, como el agua, la luz o poner en marcha la depuradora, la EDAR. En cuanto a la evaluación de daños y la petición de ayudas, nos haría falta que nos den algo más de plazo en el caso de las ayudas del Estado, llega hasta el 6 de enero y se nos puede quedar muy justa.

¿Se ha visto ya con los empresarios?
Sí, hemos tenido una primera reunión, en pocos días habrá otra y habrá más, de forma regular, con ellos y otros colectivos, debemos hacer un gran esfuerzo de información y de transparencia. La primera reunión se centró mucho en las ayudas de los ERTE y todo lo relacionado con la Agencia Tributaria y las ayudas directas del Gobierno central. Lo que me transmiten es que quieren seguir y aguantar, pero para eso tenemos que darles garantías de seguridad, de que sus negocios y el pueblo van estar seguros al 100%.